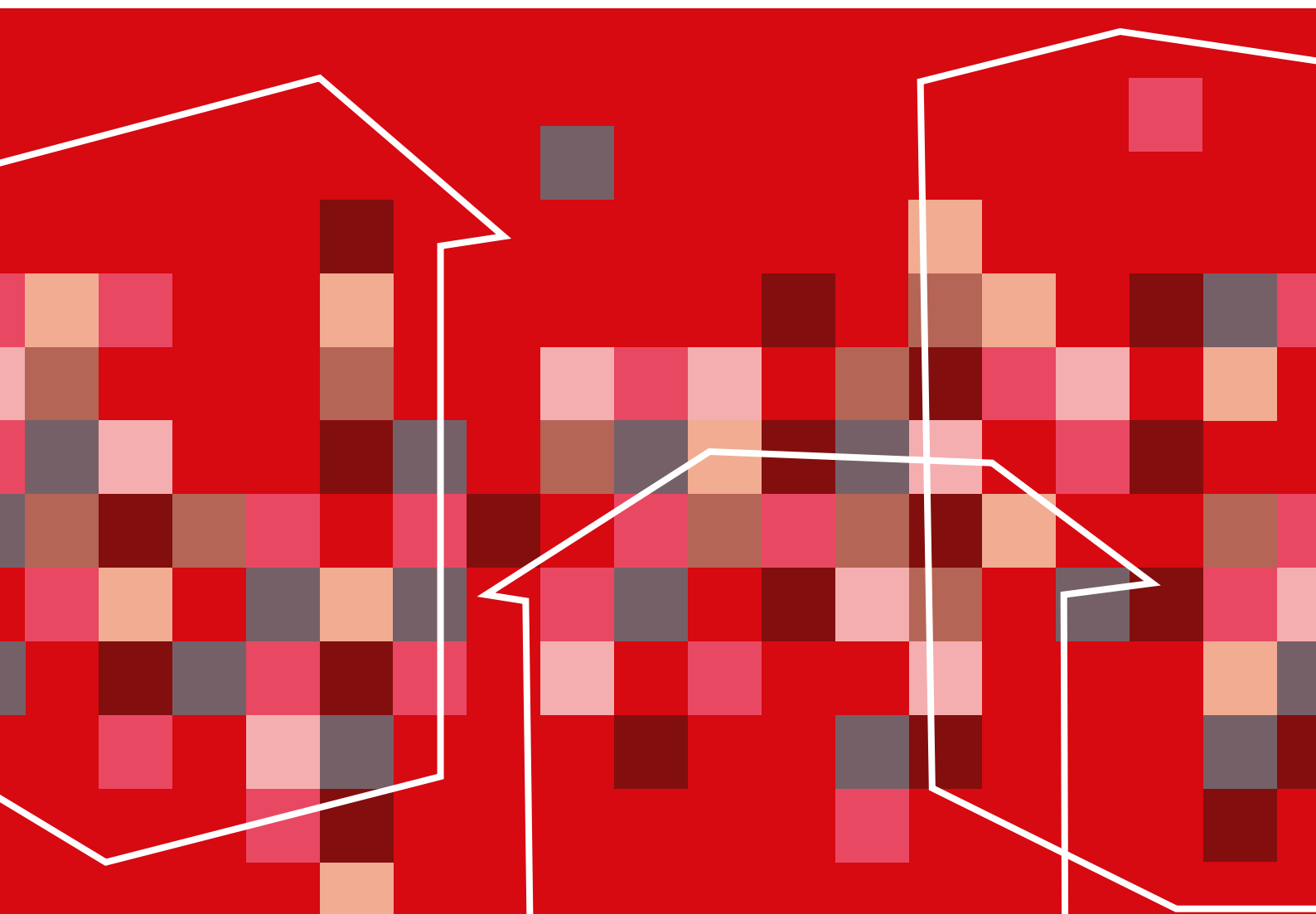


Encuesta de necesidades sociales de la población mayor de 50 años en Bizkaia



Encuesta de necesidades sociales de la población mayor de 50 años en Bizkaia



Dirección de Longevidad y Reto Demográfico
Departamento de Acción Social

Edita:

Bizkaiko Foru Aldundia. Gizarte Ekintza Saila
Diputación Foral de Bizkaia. Departamento de Acción Social
<https://www.bizkaia.eus/es/accion-social>

**Coordinación editorial y
edición técnica:**

SIIS Servicio de Información e Investigación Social
de la Fundación Eguía-Careaga

Diseño y maqueta:

Concetta Probanza

Depósito legal:

LG BI 534-2025



Dirección de Longevidad y Reto Demográfico
Departamento de Acción Social

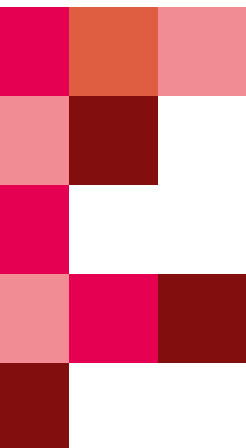
Ocio, voluntariado y asociacionismo

María Silvestre Cabrera

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Deusto

Iratxe Aristegui Fradua

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Deusto



RESUMEN

Este capítulo analiza las actividades de ocio, el ejercicio de voluntariado, entendido como ocio solidario, y la participación social a partir del grado de asociacionismo de las personas mayores de 50 años en Bizkaia. Estudia la incidencia que tienen variables como el sexo, la edad, el nivel de estudios, la ocupación, la formación y la religiosidad en la práctica de actividades de ocio y en la participación social de las personas mayores, asumiendo que no se trata de un grupo homogéneo, sino que, como ocurre en otros momentos vitales, como la juventud o la vida adulta, es posible apreciar diferentes actitudes y comportamientos sociales en función de condicionantes de género y socioeconómicos. Los datos confirman la diversidad en el ejercicio de actividades de ocio y de participación social en las personas mayores de Bizkaia. El sexo, el grupo de edad, la educación y la formación se revelan como variables explicativas de algunas de las diferencias encontradas.



1. INTRODUCCIÓN

En este capítulo se analiza el capital social de las personas mayores de 50 años en Bizkaia. Este capital social se ha medido atendiendo a tres dimensiones: las actividades de ocio, el voluntariado y el grado de asociacionismo. La perspectiva de género interseccional ha sido clave para entender mejor cómo mujeres y hombres mayores de 50 años participan del capital social en Bizkaia.

Se ha tratado de mostrar cómo perciben su tiempo libre las personas mayores de 50 años y qué actividades de ocio realizan o si practican ejercicio físico. También se ha incidido en cuál es su grado de participación en actividades de voluntariado y cuál es su participación social a través de la membresía o adscripción a asociaciones. Se ha incidido en las posibles diferencias que se establecen en función del sexo, la edad, la situación laboral y vital de estas personas o su formación, puesto que no tendría sentido tratar de manera homogénea a un grupo social solo porque haya alcanzado el ecuador de sus vidas. En suma, el objetivo del capítulo no es solo responder a la pregunta de cómo ejercen el capital social las personas mayores, sino conocer qué factores explican la realización o no de una serie de actividades de ocio y su mayor o menor participación social.

El capítulo comienza con un breve marco teórico conceptual sobre el capital social, que incluye dimensiones como el ocio, el voluntariado y el asociacionismo. En segundo lugar, se presenta el análisis de los resultados de la encuesta. El capítulo termina con unas breves conclusiones y con la presentación de los principales retos para las políticas públicas.

2. EL OCIO, EL OCIO SOLIDARIO (VOLUNTARIADO) Y EL ASOCIACIONISMO

2.1. Ocio

El ocio se ha convertido en una cuestión importante en las sociedades modernas occidentales. El ocio se entiende como ese tiempo dedicado a actividades no retribuidas y que generan placer y bienestar, ya sean actividades lúdicas, deportivas, estéticas o de descanso. Desde esta concepción, el ocio debe concebirse como una esfera vital que proporciona autorrealización (World Leisure Recreation Association, 1994). De facto, la Declaración de los Derechos Humanos (ONU, 1948) ya recogía “el derecho al descanso, la limitación del tiempo de trabajo y la necesidad de disponer de tiempo libre” (Doistua *et al.*, 2020).

El ocio es, por tanto, un valor intrínseco de las sociedades (Madariaga y Cuenca Amigo, 2011; Doistua *et al.*, 2020), un valor entendido como algo valorado, positivo y deseado. La Encuesta

Europea de Valores lleva décadas recogiendo la importancia que tiene para la ciudadanía el ocio junto con otras cuestiones clave para la vida, como la familia, las amistades, el trabajo, la política y la religión. El ocio fue uno de los últimos aspectos en incorporarse y su mención, junto a los demás, refleja la relevancia que alcanza a la hora de medir y conocer cuáles son los valores sociales y cuáles las prioridades de cada persona (Aristegui y Silvestre, 2012). En la edición de 2017-2018 de la Encuesta Europea aplicada en España y en Euskadi se observó un incremento del valor atribuido al ocio, que pasaba a ocupar los primeros lugares tras la familia y amistades, sobre todo, como consecuencia de la disminución registrada por el trabajo, la política y la religión. En este sentido, se ha visto que la importancia que las personas otorgan al ocio crece progresivamente desde los 25 años hasta la edad estándar de jubilación (a partir de los 65 años), y que es en ese momento cuando el valor otorgado al ocio disminuye (Doistua *et al.*, 2020). Datos de la misma encuesta revelan que, a mayor edad, sobre todo a partir de los 65 años, la población tiende a valorar más el trabajo que el ocio. Se contrastarán estas cuestiones con la encuesta específica aplicada a la población mayor de 50 años en Bizkaia.

Más allá del ocio, priorizar actividades de autorrealización personal y de participación ciudadana, son dos de los valores que Ronald Inglehart (1977; 2005) asoció con el posmaterialismo y con la posmodernidad. Según el sociólogo norteamericano, las sociedades desarrolladas que tenían cubiertas sus necesidades materiales básicas tendían a priorizar actividades más relacionadas con el ocio y la participación; es decir, actividades no vinculadas necesariamente con la productividad. Numerosos estudios de valores han relacionado el posmaterialismo con la motivación hacia el ocio, afirmando que “los usuarios con un perfil más postmaterialista se decantan por un ocio más personal y autónomo (Águila *et al.*, 2008) y son aquellos que se implican en actividades de ocio priorizando el placer y disfrute que les produce, siendo la actividad un fin en sí misma (Deci y Ryan, 1985, 1991, 2000)” (Sicilia *et al.*, 2011: 330). El estudio de Sicilia (2011) concluye que la consideración de las transformaciones sociales y culturales permitirían entender mejor las motivaciones de la población hacia las actividades de ocio (Sicilia *et al.*, 2011).

Estas transformaciones sociales y culturales no solo permiten relacionar el ocio con el posmaterialismo, sino que también visibilizan que el ocio, entendido como valor, su asunción y ejercicio, tiene mucho que ver con cuestiones como el tiempo disponible, los roles de género, la estratificación social y la edad.

Está bastante extendida la falsa dicotomía entre trabajo productivo y ocio. Este dilema lleva a preguntarse si las personas mayores, sobre todo aquellas que están jubiladas, disfrutan de más tiempo de ocio o si, por el contrario, el sexo, la edad, sus condiciones vitales y su tiempo disponible real inciden en la cantidad y la calidad de ocio ejercido y disfrutado.

En relación con el tiempo disponible, el sexo establece diferencias, ya que está muy condicionado por los mandatos de género que influyen en el tiempo disponible y en la facilidad o dificultad



para tomar decisiones autónomas sobre el uso del tiempo. Son principalmente las mujeres quienes asumen las tareas de cuidado de personas dependientes (Martín Palomo, 2008; Tobío *et al.*, 2010; Aristegui *et al.*, 2023), ya sean menores —y ahí está el papel jugado por las abuelas y los abuelos (Tobío, 2012)—, o personas mayores enfermas o dependientes, donde la esposa y la hija juegan un papel central.

La importancia atribuida a las amistades y la disponibilidad y participación en redes informales incide también en el capital social. Los estudios han demostrado la influencia de las redes sociales informales en la movilidad y la estratificación sociales, siendo un instrumento importante a la hora de encontrar empleo o de mejorar en la posición social (Carrascosa, 2020). Las amistades, la cuadrilla, a su vez, puede ser también un mecanismo de integración social que facilite y promueva las actividades de ocio.

2.2. Voluntariado

No todo el ocio tiene los mismos efectos sociales y personales (Doistua *et al.*, 2020). Por ejemplo, el voluntariado ha sido entendido como una forma de ocio solidario que favorece el desarrollo personal (Sue, 2005). Para Manuel Cuenca (2000), el voluntariado es un tipo de ocio autotélico caracterizado, precisamente, por su dimensión solidaria y por su carácter humanitario. Del mismo modo, Stebbins (2001) considera el voluntariado como un ocio serio o substancial.

Cuando se habla de capital social, se puede distinguir entre el capital social de vinculación, el de puente y el de acceso (Álvarez de los Mozos, 2013). Las actividades de ocio entre iguales o semejantes serían capital de vinculación, mientras que el voluntariado podría clasificarse como capital social de puente. En cierta medida, y atendiendo a su finalidad, el asociacionismo podría ser capital social de acceso, puesto que se basa en las relaciones con agentes que ocupan posiciones de poder superior, como la administración pública. En los tres casos, el capital social permite sanear los tejidos sociales y favorece entornos más humanos y solidarios en los sistemas democráticos (Halman y Luijkx, 2006).

La solidaridad social es un elemento fundamental del capital social y es una cuestión que tiene más que ver con características individuales que nacionales o culturales (Halman y Luijkx, 2006). Según Wim Van Oorschot, Wil Arts y Loek Halman, “el perfil de las personas más solidarias y que muestran mayor preocupación e interés por las personas que están en situación de vulnerabilidad se relaciona con ser mujer, ser mayor, ser ideológicamente de izquierdas y asistir frecuentemente a la iglesia” (Van Oorschot *et al.*, 2005: 49). Esas características están muy relacionadas con la “habilidad para acceder a una serie de recursos facilitados por el hecho de estar incluido en una ‘red estable’ de relaciones personales y sociales” (Galindo, 2010: 48). Sin negar la preeminencia de las características individuales y de la disponibilidad de redes estables de relaciones

sociales, debe tenerse en cuenta que la literatura especializada también ha visto relación entre el capital social y la intervención social del Estado. Según estos estudios (Van Oorschot *et al.*, 2005: 49), cuando se comparan Estados del bienestar, lo que mejor explica las diferencias de capital social es la inversión en prestaciones sociales: a mayor inversión, menor solidaridad informal, pero mayor voluntariado y participación en asociaciones.

2.3. Asociacionismo

Diversos estudios aluden a la reducción del asociacionismo en Occidente (Putnam, 2003), sin perjuicio de que se puedan estar articulando nuevas formas de participación y de solidaridad social (Vázquez-Chas, 2024). De lo que no cabe duda, es de que “cuando los ciudadanos se involucran en la vida cívica, todas las esferas de la vida pública mejoran; desde el funcionamiento de los colegios hasta la seguridad de las calles pasando por la responsabilidad de sus políticos” (Vázquez-Chas, 2024: 144, *apud* Reinghold, 2000).

El asociacionismo puede ser un factor relevante de agencia social de un determinado grupo o colectivo social. El grado de asociacionismo es una de las principales variables que hay que considerar para estudiar la participación social y el capital social de una sociedad. Como se ha comentado previamente, el asociacionismo puede entenderse como el capital social de acceso y es una acción sumamente relevante para el mantenimiento de las dinámicas democráticas. Otra tipología distingue entre asociacionismo expresivo y asociacionismo instrumental (Bekkers *et al.*, 2008). El expresivo se relaciona con acciones de autorrealización personal y el instrumental, con la agencia y el capital social de acceso, de carácter más político.

Según Loreto Vázquez-Chas (2024: 149), en España, “en términos generales, la mitad de la población tiene un vínculo asociativo. Una cifra que oscila en Europa entre el 90 de los países escandinavos y el 30% de los países del sur (Morales-Díez-de-Ulzurrun y Mota-Consejero, 2006)”. Según Pérez Díaz (2000), el bajo nivel asociativo español se compensa con la fortaleza de las redes familiares. En Euskadi, según la Encuesta Europea de Valores, en 2020, solo el 11,6% de la muestra afirmaba haber hecho trabajo voluntario en los últimos 6 meses y, únicamente, el 11,4% pertenecía a organizaciones humanitarias o de caridad (Leonisio y Silvestre, 2022).

En relación con variables como el sexo, varias investigaciones (Norris e Inglehart, 2006; Molyneux, 2008; Vázquez-Chas, 2024) han mostrado su incidencia en el asociacionismo. Así, se da una mayor participación femenina en las asociaciones expresivas y una mayor participación masculina en las asociaciones instrumentales, dado que viene motivada por los roles y mandatos de género, que también inciden en el acceso y posesión del tipo de redes sociales. El trabajo de Vázquez-Chas (2024) a partir de la Encuesta sobre el Capital Social en España 2019 revela interesantes datos con respecto a la incidencia del género en el capital social. Según esta au-



tora, si bien se mantiene la desigualdad de género en el tipo de participación asociativa, esta distinción no es tan clara en las asociaciones de carácter laboral. Según ella, sí es significativo “el peso de los varones en las organizaciones políticas e igualmente en las deportivas, en las que persisten roles de género, [pero] ya no lo es en las profesionales y sindicales, donde se ha dado un importante proceso igualatorio” (Vázquez-Chas, 2024: 152).

Teniendo en cuenta aspectos como la religiosidad, las sucesivas ediciones de la Encuesta Europea de Valores aplicada a Euskadi (Silvestre, 2020 y 2022) muestran una importante relación entre la participación social en asociaciones y las asociaciones religiosas. En este sentido, son las mujeres mayores las que protagonizan un mayor nivel de asociacionismo y lo hacen, precisamente, en este tipo de asociaciones vinculadas con la iglesia católica. Según Norris e Inglehart (2006), la participación social de las mujeres se da más en asociaciones voluntarias dirigidas a ayudar a personas en situación de vulnerabilidad —como personas mayores o en situación de discapacidad— y en organizaciones religiosas. Varios estudios reafirman la vinculación de las mujeres con el capital social más próximo al hogar (Molyneux, 2008), centrado en el cuidado de la comunidad y de la familia (Addis y Joxhe, 2016; Vázquez-Chas, 2024).

3. OCIO, VOLUNTARIADO Y ASOCIACIONISMO DE LAS PERSONAS MAYORES DE 50 AÑOS EN BIZKAIA

En los siguientes apartados, se presenta el análisis de los datos de la Encuesta de Necesidades Sociales de las personas de 50 y más años en Bizkaia. El análisis tiene dos partes: en primer lugar, se presenta una panorámica general para, en un segundo momento, proceder a un análisis explicativo en el que se han cruzado las variables dependientes relativas al tiempo de ocio, voluntariado y asociacionismo con variables independientes como el sexo, la edad, la ocupación, la situación económica, la religiosidad y las amistades.

3.1. Una panorámica general

Una mayoría muy amplia de las personas mayores de 50 años encuestadas atribuye mucha importancia a tener tiempo libre o disfrutar del ocio. Para el 68,1 % es muy importante, y si a esa categoría se añade la de “bastante importante”, se alcanza un valor del 92,6 %.

TABLA 1. Grado de importancia concedido a tener tiempo libre o disfrutar del ocio. Bizkaia, 2022 (%)

Muy importante	68,1
Bastante importante	24,5
Algo importante	3,8
Poco importante	1,9
Nada importante	1,4
NS/NC	0,4
Total	100,0

Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Necesidades Sociales de las personas de 50 y más años en Bizkaia. Diputación Foral de Bizkaia y Nagusi Intelligence Center (NIC).

La principal actividad de ocio realizada es salir a tomar algo a un bar o cafetería, realizada por el 80,3% dos o más veces al mes. Las siguientes actividades realizadas con una mayor frecuencia son ir de excursión al campo (37,5 %) o ir a comer o cenar fuera de casa (30,4 %).

TABLA 2. Frecuencia con la que se realizan actividades de ocio. Bizkaia, 2022 (% horizontales)

	2 o más veces al mes	1 vez al mes	Cada 2 o 3 meses	1 o 2 veces al año	Menos de 1 vez al año	Nunca	NS/NC	Total
Ir al cine	8,5	7,8	13,6	17,7	11,0	40,6	0,9	100,0
Salir a comer o cenar fuera de casa	30,4	19,6	22,0	13,8	2,8	11,1	0,3	100,0
Ir a un museo, una exposición o una galería de arte	5,1	8,0	16,2	29,5	10,9	30,0	0,4	100,0
Ir al teatro, una ópera o a algún concierto	3,9	6,6	14,4	26,8	10,2	37,5	0,6	100,0
Ir a una charla o conferencia	5,1	6,4	12,0	18,8	10,3	46,3	1,1	100,0
Salir a tomar algo a un bar o cafetería	80,3	6,3	4,4	2,5	1,0	5,1	0,4	100,0
Salir a bailar a una discoteca o sala de baile	2,9	1,6	2,2	5,4	6,9	80,7	0,4	100,0
Ir de vacaciones sin salir del país	2,9	2,7	12,5	57,6	6,8	16,8	0,6	100,0
Ir de vacaciones al extranjero	0,4	0,3	1,2	22,3	21,2	54,1	0,6	100,0
Salir al campo de excursión	37,5	12,0	11,4	10,1	4,4	23,6	1,1	100,0

Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Necesidades Sociales de las personas de 50 y más años en Bizkaia. Diputación Foral de Bizkaia y Nagusi Intelligence Center (NIC).



A cierta distancia, también se puede señalar que el 57,6 % va de vacaciones sin salir del país una o dos veces al año, mientras que el 54,1 % nunca ha ido de vacaciones al extranjero. Otra actividad que prácticamente nadie realiza es salir a bailar a una discoteca o sala de bailes (el 80,7 % declara no haberlo hecho nunca). A pesar de todo, el 80,3 % está muy o bastante satisfecho con las actividades que realiza.

TABLA 3. Grado de satisfacción general con las actividades que se realizan en el tiempo libre. Bizkaia, 2022 (%)

Mucha	33,3
Bastante	47,0
Algo	10,4
Poca	6,1
Nada	3,0
NS/NC	0,3
Total	100,0

Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Necesidades Sociales de las personas de 50 y más años en Bizkaia. Diputación Foral de Bizkaia y Nagusi Intelligence Center (NIC).

A estas actividades, hay que añadir que el 56,6 % realiza a diario ejercicio o alguna actividad física —como caminar al menos media hora, correr o andar en bicicleta— y que el 28 % declara hacerlo varias veces a la semana.

TABLA 4. Frecuencia con la que se realiza actividad física o ejercicio. Bizkaia, 2022 (%)

A diario	56,6
Varias veces a la semana	28,0
Varias veces al mes	6,2
Con menor frecuencia	4,6
Nunca	4,4
NS/NC	0,1
Total	100,0

Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Necesidades Sociales de las personas de 50 y más años en Bizkaia. Diputación Foral de Bizkaia y Nagusi Intelligence Center (NIC).

Sin embargo, el 59,8% afirma que no realiza todo el ejercicio que le gustaría. Las principales razones aducidas son la falta de tiempo (46,9%), las limitaciones de salud (40,3%) y la falta de voluntad o pereza (34,8%).

TABLA 5. Población que realiza todo el ejercicio físico que desearía. Bizkaia, 2022 (%)

Sí	40,0
No	59,8
NS/NC	0,3
Total	100,0

Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Necesidades Sociales de las personas de 50 y más años en Bizkaia. Diputación Foral de Bizkaia y Nagusi Intelligence Center (NIC).

TABLA 6. Motivos por los que no se realiza todo el ejercicio físico deseado. Bizkaia, 2022 (%)*

Falta de tiempo	46,9
Problemas de salud	40,3
Pereza, falta de voluntad	34,8
No disponer de un lugar adecuado	3,7
Otras razones	3,1
Restricciones impuestas ante la situación de pandemia	2,9
Falta de recursos económicos	2,7
Motivos climatológicos	1,6
NS/NC	0,6

* El total supera el 100% por ser de respuesta múltiple (2 opciones máximo).

Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Necesidades Sociales de las personas de 50 y más años en Bizkaia. Diputación Foral de Bizkaia y Nagusi Intelligence Center (NIC).

En lo que se refiere a la práctica del asociacionismo, tan solo el 30,9% pertenece a algún tipo de asociación y el 14% afirma haber realizado actividades de voluntariado en el último año, si bien el 31,1% reconoce haber sido voluntario/a en algún otro momento de su vida.



TABLA 7. Pertenencia a alguna asociación u organización social. Bizkaia, 2022 (%)

Sí	30,9
No	68,8
NS/NC	0,3
Total	100,0

Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Necesidades Sociales de las personas de 50 y más años en Bizkaia. Diputación Foral de Bizkaia y Nagusi Intelligence Center (NIC).

TABLA 8. Participación en actividades de voluntariado en alguna entidad. Bizkaia, 2022 (%)

Sí, ha sido voluntario/a en los últimos 12 meses	14,2
No en los últimos 12 meses, pero sí antes	31,1
No, nunca ha sido voluntario/a	54,6
NS/NC	0,1
Total	100,0

Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Necesidades Sociales de las personas de 50 y más años en Bizkaia. Diputación Foral de Bizkaia y Nagusi Intelligence Center (NIC).

3.2. Actividades de ocio e importancia atribuida al tiempo libre

Si se tiene en cuenta la importancia que se le da al tiempo libre y las actividades de ocio realizadas por las personas mayores de 50 años en Bizkaia, pueden observarse claras diferencias en función de algunas variables sociodemográficas de interés, como el sexo, la edad, la capacidad económica o la formación.

En este sentido, si se repara en la tabla 9, se ve que el tiempo de ocio se percibe como muy importante, en mayor medida, en el caso de los hombres (73,3% frente al 63% de las mujeres), en las personas mayores de menor edad, sobre todo entre quienes están en el intervalo de edad entre 50 y 59 años (75,9% frente al 53,2% de las personas mayores de 80 años) y en las personas con más estudios (78,9% frente al 49% de las personas sin estudios). En función de la ocupación, merece destacarse el hecho de que las personas que están cuidando de la casa o la familia (labores del hogar), generalmente mujeres, son las que menos importancia otorgan al tiempo de ocio (51,4%).

TABLA 9. Grado de importancia concedido a tener tiempo libre o disfrutar del ocio, según distintas variables sociodemográficas. Bizkaia, 2022 (% horizontales)

		Muy importante	Bastante importante	Algo importante	Poco importante	Nada importante	NS/NC	Total
Sexo	Hombres	73,3	20,1	3,5	1,8	1,0	0,4	100,0
	Mujeres	63,8	28,1	4,0	2,0	1,7	0,4	100,0
Tramos de edad	50-59 años	75,9	19,9	3,1	0,4	0,4	0,3	100,0
	60-69 años	70,5	23,7	3,5	1,1	1,1	0,0	100,0
	70-79 años	63,6	28,4	3,2	2,2	1,8	0,8	100,0
	≥80 años	53,2	30,2	6,6	5,9	3,2	0,8	100,0
Relación con la actividad	Trabaja	76,6	19,4	3,0	0,5	0,4	0,1	100,0
	En desempleo	75,3	21,1	1,8	1,3	0,5	—	100,0
	Prejubilado/a	69,8	26,1	3,5	—	0,6	—	100,0
	Jubilado/a	65,1	25,7	3,8	3,2	1,7	0,5	100,0
	Enfermedad o incapacidad permanente	63,1	26,1	5,8	0,8	3,9	0,4	100,0
	Al cuidado de la casa o la familia	51,4	36,0	5,7	3,3	3,0	0,6	100,0
	Otra situación	57,0	29,1	8,7	—	2,0	3,3	100,0
Formación	Sin estudios	49,0	43,1	1,5	4,3	2,1	—	100,0
	Estudios básicos o primarios	56,9	30,0	7,2	3,5	2,3	0,1	100,0
	Estudios secundarios (bachillerato)	67,3	25,5	4,6	1,3	0,4	0,8	100,0
	Formación Profesional	72,0	22,8	2,5	0,7	1,4	0,6	100,0
	Estudios universitarios	73,7	21,0	2,2	1,5	1,2	0,3	100,0
	Posgrado, máster, doctorado	78,9	16,5	1,3	3,0	—	0,2	100,0
Capacidad económica*	Muchas dificultades	69,4	19,0	2,1	3,7	5,8	—	100,0
	Bastantes dificultades	60,9	33,1	3,0	—	2,7	0,4	100,0
	Alguna dificultad	60,3	30,9	5,3	2,2	1,0	0,2	100,0
	Pocas dificultades	66,8	27,2	4,2	0,9	0,4	0,5	100,0
	Ninguna dificultad	71,1	21,6	3,5	2,1	1,3	0,4	100,0
Total		68,1	24,5	3,8	1,9	1,4	0,4	100,0

* Se pregunta por la dificultad económica para llegar a fin de mes considerando los ingresos del hogar.

Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Necesidades Sociales de las personas de 50 y más años en Bizkaia. Diputación Foral de Bizkaia y Nagusi Intelligence Center (NIC).



Como se observa en esa misma tabla, la capacidad económica es otro factor que incide en la importancia atribuida al tiempo de ocio. Las personas que afirman no tener problemas económicos para llegar a final de mes son las que más importancia otorgan al ocio (71,1 %) y, por el contrario, quienes manifiestan tener problemas para llegar a final de mes relativizan en mayor medida la importancia del tiempo libre o de ocio.

Junto con las variables sociodemográficas analizadas, el estado de salud y la satisfacción con la vida también inciden en la importancia otorgada al ocio. Se otorga mayor importancia al tiempo de ocio si se reconoce una alta satisfacción con la vida (79 %) y si se disfruta de buena salud (el 78,7 % declara disfrutar de “muy buena salud” frente al 48 % que dice tener “mala salud”). Destaca, en todo caso, el hecho de que el 72,9 % de las personas con “muy mala salud” atribuyen mucha importancia al ocio.

TABLA 10. Grado de importancia concedido a tener tiempo libre o disfrutar del ocio, según el estado de salud y la satisfacción con la vida. Bizkaia, 2022 (% horizontales)

		Muy importante	Bastante importante	Algo importante	Poco importante	Nada importante	NS/NC	Total
Autovaloración de la salud	Muy buena	78,7	15,8	2,6	0,7	1,1	1,0	100,0
	Buena	68,0	27,2	3,3	1,1	0,4	0,1	100,0
	Regular	63,0	25,3	5,6	3,7	1,9	0,5	100,0
	Mala	48,0	30,7	6,1	7,8	7,5	—	100,0
	Muy mala	72,9	13,3	1,6	—	11,1	1,0	100,0
	Total	68,1	24,5	3,8	1,9	1,4	0,4	100,0
Satisfacción con la vida	Mucha	79,0	16,0	1,6	1,7	0,8	0,9	100,0
	Bastante	65,7	28,2	4,0	1,2	0,8	0,1	100,0
	Algo	50,7	32,6	11,2	2,9	2,0	0,7	100,0
	Poca	55,2	23,7	4,6	8,2	8,2	—	100,0
	Nada	60,5	17,5	1,7	9,5	10,8	—	100,0
	Total	68,1	24,5	3,8	1,9	1,4	0,4	100,0

Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Necesidades Sociales de las personas de 50 y más años en Bizkaia. Diputación Foral de Bizkaia y Nagusi Intelligence Center (NIC).

En relación con las actividades de ocio que se practican, cabe señalar que, entre las personas que realizan actividades de ocio de manera más frecuente (dos o más veces al mes), predominan las mujeres en actividades como ir al cine, a museos, al teatro, a bailar o a tomar algo. Por el

contrario, a la hora de salir a comer o cenar fuera de casa, ir de vacaciones o ir de excursión al campo, la mayoría son hombres. En todas las actividades que se realizan dos o más veces al mes, destacan las personas de menos edad (de 50 a 59 años), salvo en lo que se refiere a ir a museos o al cine, donde hay más personas de 60 a 69 años.

TABLA 11. Perfil de la población que realiza dos o más veces al mes algún tipo de actividad de ocio. Bizkaia, 2022 (% horizontales)

	Sexo		Edad				Capacidad económica*				
	Hombres	Mujeres	50-59	60-69	70-79	≥80	Muchas dificultades	Bastantes dificultades	Alguna dificultad	Pocas dificultades	Ninguna dificultad
Ir al cine	37,2	62,8	30,5	31,9	30	7,6	2,3	1,9	13,8	15,6	66,5
Salir a comer o cenar fuera de casa	54,1	45,9	43,6	30,4	17,4	8,6	1,4	1,3	10,0	19,0	67,8
Ir a un museo o exposición	42,7	57,3	27,3	37,3	25,1	10,4	0,2	4,1	7,5	15,3	72,9
Ir al teatro o a un concierto	42,4	57,6	36,1	25	25,8	13,1	3,9	—	10,1	12,3	73,7
Ir a una charla o conferencia	46,5	54,4	34,5	29,4	26,4	9,6	3,6	2,7	13,6	17,0	63,1
Salir a tomar algo a un bar o cafetería	47,7	52,3	36,5	28,6	21,8	13,2	2,7	3,5	14,5	18,6	60,2
Salir a bailar	43,3	56,7	49,0	18	17,6	15,4	5,3	1,2	19,8	12,5	61,3
Ir de vacaciones dentro del país	54,7	45,3	37,2	35,4	16,3	11,2	—	0,5	8,4	19,5	71,5
Ir de vacaciones al extranjero	57,5	42,5	49,1	42,7	8,2	—	—	—	—	—	100,0
Ir al campo de excursión	56,0	44,0	40,1	32,4	20,7	6,8	3,1	3,5	11,2	20,0	61,9
Total	45,3	54,7	34,2	28,3	21,1	16,3	3,6	4,4	16,0	17,3	58,3

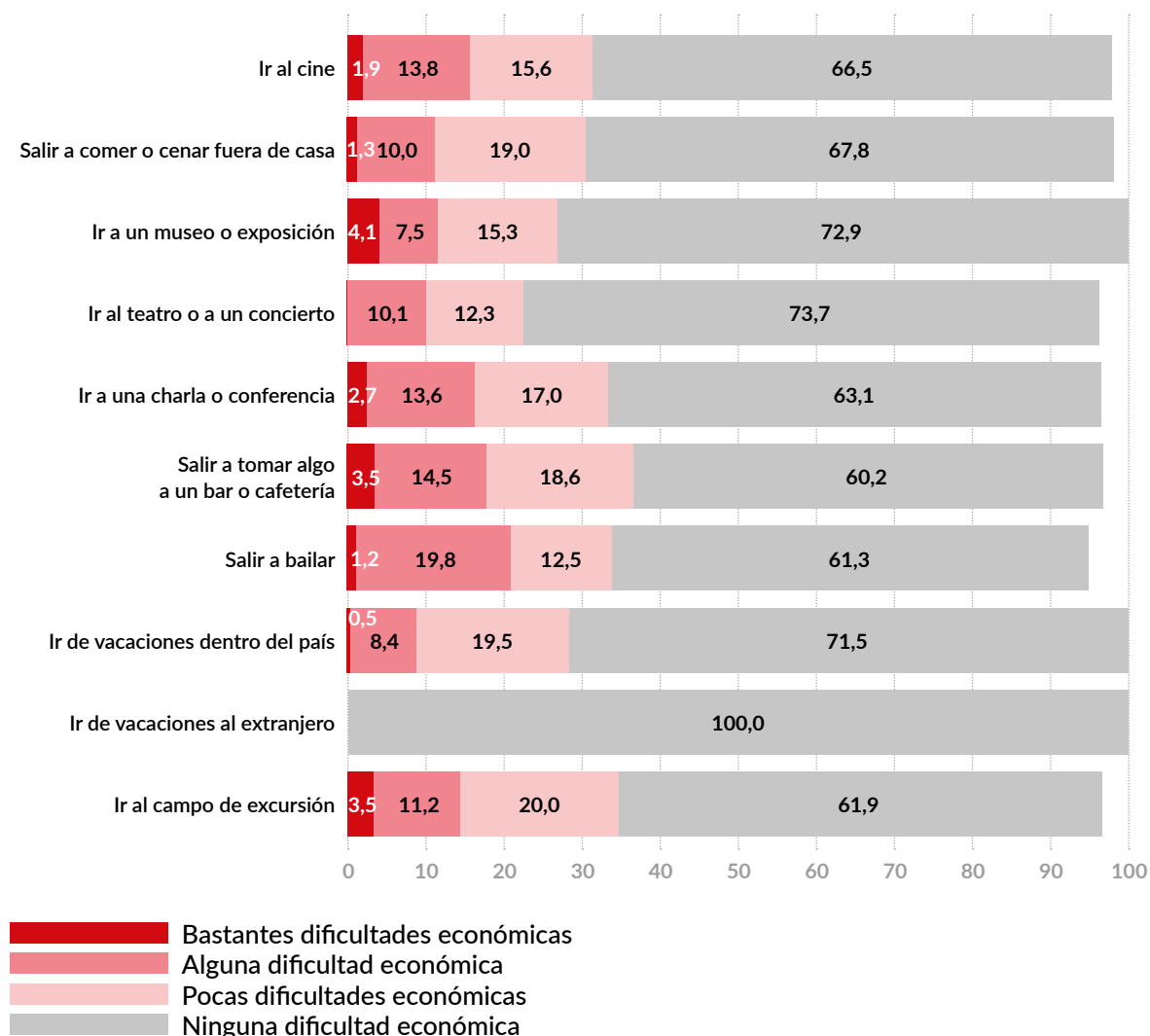
* Se pregunta por la dificultad económica para llegar a fin de mes considerando los ingresos del hogar.

Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Necesidades Sociales de las personas de 50 y más años en Bizkaia. Diputación Foral de Bizkaia y Nagusi Intelligence Center (NIC).

La capacidad económica se presenta como un factor muy decisivo a la hora de realizar actividades de ocio (gráfico 1). En todas las actividades analizadas destacan las personas que manifiestan no tener dificultades para poder llegar a fin de mes. Su peso específico entre el total de la población de 50 y más años de Bizkaia es del 58,3%, mientras que entre quienes realizan con cierta frecuencia las actividades mencionadas, esta proporción supera el 60% en todas ellas. Es de subrayar el caso de las vacaciones en el extranjero, ya que esa actividad está representada únicamente por este grupo de población de mayores ingresos.



GRÁFICO 1. Población que realiza actividades de ocio con dos o más veces al mes, según su capacidad económica. Bizkaia, 2022 (% verticales)



Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Necesidades Sociales de las personas de 50 y más años en Bizkaia. Diputación Foral de Bizkaia y Nagusi Intelligence Center (NIC).

A continuación, se pasa a medir la existencia de redes informales, de amistades, en la realización de actividades de ocio. La hipótesis de la que se parte es la de que cuantas más amistades se tenga, más se participa en actividades cotidianas de ocio grupal o de carácter relacional.

Si se toman las tres actividades que son realizadas con mayor frecuencia por la población consultada —salir a tomar algo, ir de excursión y salir a comer o cenar fuera de casa— y se relacionan con el número de amistades de cada persona, se ve que, efectivamente, aquellas personas que tienen más de cinco amistades realizan estas actividades con mayor frecuencia. Por el contrario, las personas que dicen no tener ninguna amistad son las que menos las realizan y presentan porcentajes muy elevados en la opción “nunca”.

TABLA 12. Población que realiza las tres actividades de ocio más habituales, según la frecuencia con que lo hace y el número de amistades que tiene. Bizkaia, 2022 (% horizontales)

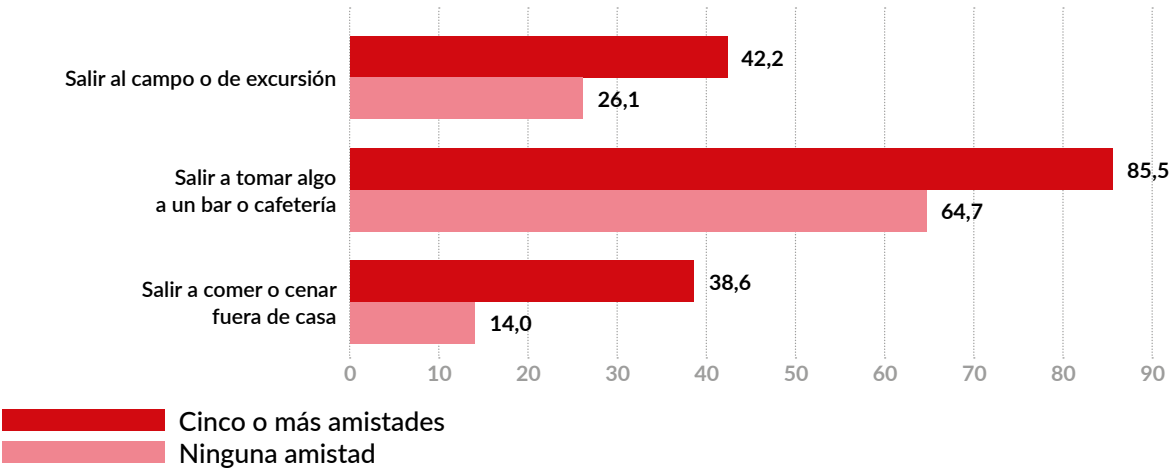
		2 o más veces al mes	1 vez al mes	Cada 2 o 3 meses	1 o 2 veces al año	Menos de 1 vez al año	Nunca	NS/NC	Total
Salir a tomar algo a un bar o cafetería	Ninguna amistad	64,7	6,1	6,0	8,7	1,5	12,3	0,7	100,0
	1	68,4	11,0	6,9	3,6	0,4	9,6	—	100,0
	2	74,1	10,3	2,9	1,8	2,6	8,1	0,2	100,0
	3	79,3	5,9	3,9	3,3	0,1	7,3	0,1	100,0
	4	80,7	6,9	5,4	1,9	0,4	4,1	0,6	100,0
	≥5	85,5	4,9	4,1	1,6	1,0	2,6	0,3	100,0
	Total	80,3	6,3	4,4	2,5	1,0	5,1	0,4	100,0
Salir al campo de excursión	Ninguna amistad	26,1	4,1	6,9	9,8	5,4	46,9	0,9	100,0
	1	20,7	7,7	10,6	11,1	3,9	45,5	0,4	100,0
	2	34,6	11,5	9,4	9,6	6,3	27,3	1,3	100,0
	3	32,9	11,7	7,6	8,2	6,6	32,8	0,1	100,0
	4	39,6	11,5	13,3	10,4	3,7	18,9	2,6	100,0
	≥5	42,2	14,0	13,1	10,5	3,5	16,0	0,8	100,0
	Total	37,5	12,0	11,4	10,1	4,4	23,6	1,1	100,0
Salir a comer o cenar fuera de casa	Ninguna amistad	14,0	6,6	24,8	19,4	3,5	31,4	0,3	100,0
	1	17,5	18,4	22,7	20,5	2,3	18,7	—	100,0
	2	19,8	21,0	23,1	18,6	4,5	12,9	—	100,0
	3	24,3	20,4	25,1	11,7	2,8	14,9	0,9	100,0
	4	27,3	17,1	28,3	17,0	2,2	7,7	0,4	100,0
	≥5	38,6	22,0	19,0	10,8	2,5	6,9	0,2	100,0
	Total	30,4	19,6	22,0	13,8	2,8	11,1	0,3	100,0

Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Necesidades Sociales de las personas de 50 y más años en Bizkaia. Diputación Foral de Bizkaia y Nagusi Intelligence Center (NIC).

La encuesta revela que las personas, tanto mujeres como hombres, que afirman tener más de cinco amistades realizan con más frecuencia (dos o más veces al mes) actividades de ocio cotidianas como salir a tomar algo, salir a comer o cenar y salir al campo o de excursión. Por el contrario, entre quienes dicen no tener amistades el porcentaje que realiza esas tres actividades es mucho menor (gráfico 2).



GRÁFICO 2. Población que realiza dos o más veces las tres actividades de ocio más habituales, según el número de amistades. Bizkaia, 2022 (% horizontales)



* Se comparan solo los porcentajes de quienes no tienen amistades y de quienes señalan tener más de cinco.
Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Necesidades Sociales de las personas de 50 y más años en Bizkaia. Diputación Foral de Bizkaia y Nagusi Intelligence Center (NIC).

3.3. Actividad física

La heterogeneidad también se da si se analizan las variables explicativas de la realización de ejercicio físico. Si se observan los datos, se puede apuntar que los hombres realizan algo más de ejercicio físico diario que las mujeres (61 % frente a 53 %). Según la edad, las personas mayores de 70 y de 80 años son las que realizan más ejercicio físico diario. En función de la ocupación, las personas jubiladas (67 %), las prejubiladas (57,4 %) y las que se dedican a las tareas del hogar (62,8 %) realizan más ejercicio físico diario. Según la formación, las personas sin estudios (64 %) señalan realizar actividad física diaria en mayor medida que el resto de los grupos.

TABLA 13. Frecuencia con la que se realiza actividad física o ejercicio, según distintas variables sociodemográficas. Bizkaia, 2022 (% horizontales)

		A diario	Varias veces a la semana	Varias veces al mes	Con menor frecuencia	Nunca	NS/NC	Total
Sexo	Hombres	61,0	26,7	5,2	3,7	3,4	—	100,0
	Mujeres	53,0	29,1	7,1	5,3	5,3	0,2	100,0
Tramos de edad	50-59 años	45,2	36,1	8,7	6,4	3,6	—	100,0
	60-69 años	59,3	26,4	6,4	4,3	3,5	0,0	100,0
	70-79 años	65,5	23,7	3,9	3,2	3,4	0,3	100,0
	≥80 años	64,4	19,6	3,6	3,3	9,1	0,1	100,0

		A diario	Varias veces a la semana	Varias veces al mes	Con menor frecuencia	Nunca	NS/NC	Total
Relación con la actividad	Trabaja	43,7	37,2	9,9	6,1	3,0	—	100,0
	En desempleo	59,2	29,7	3,2	5,9	2,0	—	100,0
	Prejubilado/a	57,4	26,6	9,1	1,2	3,3	2,3	100,0
	Jubilado/a	67,0	20,9	4,0	3,5	4,6	—	100,0
	Enfermedad o incapacidad permanente	54,8	25,8	6,7	4,1	8,6	—	100,0
	Al cuidado de la casa o la familia	62,8	22,4	3,3	4,4	7,0	—	100,0
	Otra situación	40,3	38,8	6,6	5,0	9,3	—	100,0
Formación	Sin estudios	64,0	22,0	0,5	1,5	12,0	—	100,0
	Estudios básicos o primarios	56,5	21,7	7,4	6,5	7,7	0,3	100,0
	Estudios secundarios (bachillerato)	60,1	26,2	5,0	3,9	4,6	0,1	100,0
	Formación Profesional	57,5	25,5	6,7	5,8	4,5	—	100,0
	Estudios universitarios	54,0	34,9	6,2	3,2	1,6	—	100,0
	Posgrado, máster, doctorado	54,8	38,5	3,9	1,7	1,1	—	100,0
Total		56,6	28,0	6,2	4,6	4,4	0,1	100,0

Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Necesidades Sociales de las personas de 50 y más años en Bizkaia. Diputación Foral de Bizkaia y Nagusi Intelligence Center (NIC).

A pesar de que el 56,6 % de las personas consultadas realizan ejercicio físico diario, las personas más insatisfechas con el ejercicio realizado o las que declaran no hacer todo el ejercicio que desearían, son las personas mayores más jóvenes de 50 a 59 años (70,4 % de insatisfacción) y las personas empleadas (71,9 %), ya sea por cuenta propia o ajena, así como las personas enfermas (74 %). Esto último tiene sentido, puesto que son precisamente las personas en ese intervalo de edad las que, mayoritariamente, siguen activas en el mercado laboral y, por tanto, disponen de menos tiempo personal para dedicarlo a este tipo de actividades. También muestran mayor insatisfacción las personas en familias con hijos e hijas (64,2 %) y en familias monoparentales (63,4 %).



TABLA 14. Realización de todo el ejercicio físico deseado, según distintas variables sociodemográficas. Bizkaia, 2022 (% horizontales)

		Sí	No	NS/NC	Total
Sexo	Hombres	39,8	59,9	0,3	100,0
	Mujeres	40,1	59,7	0,2	100,0
Tramos de edad	50-59 años	29,5	70,4	0,1	100,0
	60-69 años	38,6	61,1	0,3	100,0
	70-79 años	54,5	45,5	—	100,0
	≥80 años	45,6	53,5	1,0	100,0
Relación con la actividad	Trabaja	28,1	71,9	—	100,0
	En desempleo	36,7	63,3	—	100,0
	Prejubilado/a	44,4	55,6	—	100,0
	Jubilado/a	50,8	48,8	0,4	100,0
	Enfermedad o incapacidad permanente	24,0	73,9	2,1	100,0
	Al cuidado de la casa o la familia	47,1	52,9	—	100,0
	Otra situación	29,9	70,1	—	100,0
Formación	Sin estudios	49,0	51,0	—	100,0
	Estudios básicos o primarios	41,5	58,0	0,6	100,0
	Estudios secundarios (bachillerato)	41,9	58,1	—	100,0
	Formación Profesional	36,4	63,5	0,1	100,0
	Estudios universitarios	40,7	59,0	0,3	100,0
	Posgrado, máster, doctorado	37,7	62,3	—	100,0
Tipo de hogar	Unipersonal (vivo solo/a)	42,2	57,5	0,3	100,0
	Pareja sin hijos/as	44,3	55,5	0,2	100,0
	Pareja con hijos/as	35,4	64,2	0,4	100,0
	Monoparental	36,5	63,4	0,2	100,0
	Otro tipo	43,9	56,1	—	100,0
Total		40,0	59,8	0,3	100,0

Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Necesidades Sociales de las personas de 50 y más años en Bizkaia. Diputación Foral de Bizkaia y Nagusi Intelligence Center (NIC).

Esta cuestión es relevante, puesto que también se observa que quienes realizan más ejercicio diario manifiestan una mayor satisfacción con la vida.

TABLA 15. Satisfacción con la vida en función de la frecuencia con que se practica ejercicio. Bizkaia, 2022 (% horizontales)

	Mucho	Bastante	Algo	Poco	Nada	NS/NC	Total
A diario	33,4	53,5	7,3	4,2	1,0	0,5	100,0
Varias veces a la semana	27,8	60,9	6,8	2,4	1,4	0,6	100,0
Varias veces al mes	24,4	53,4	16,7	5,0	0,5	—	100,0
Con menor frecuencia	25,4	46,7	18,3	6,6	1,5	1,4	100,0
Nunca	34,7	36,5	5,9	18,5	4,4	—	100,0

Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Necesidades Sociales de las personas de 50 y más años en Bizkaia. Diputación Foral de Bizkaia y Nagusi Intelligence Center (NIC).

3.4. Voluntariado y asociacionismo

Si se analiza la participación social —definida como la práctica del voluntariado y la pertenencia a entidades sociales— de las personas mayores de 50 años de Bizkaia, puede señalarse que casi un tercio de la población encuestada (30,9 %) afirma pertenecer a algún tipo de asociación u organización social.

Por debajo de ese 30 %, se encuentran las mujeres (28,2 %), las personas mayores de 80 años (25,2 %), las personas desempleadas (22,3 %), las personas al cuidado de la casa o la familia (24 %) y las personas sin estudios (17,5 %). No es posible profundizar en el tipo de participación social, ya que la encuesta no recoge el tipo de asociaciones a las que se pertenece o en las que se participa activamente.

TABLA 16. Pertenencia a asociaciones u organizaciones sociales, según distintas variables sociodemográficas. Bizkaia, 2022 (% horizontales)

		Sí	No	NS/NC	Total
Sexo	Hombres	34,2	65,6	0,2	100,0
	Mujeres	28,2	71,4	0,3	100,0
Tramos de edad	50-59 años	31,5	68,0	0,5	100,0
	60-69 años	32,5	67,5	—	100,0
	70-79 años	31,9	67,7	0,4	100,0
	≥80 años	25,8	74,0	0,2	100,0



		Sí	No	NS/NC	Total
Relación con la actividad	Trabaja	33,6	66,2	0,3	100,0
	En desempleo	22,3	77,7	—	100,0
	Prejubilado/a	34,9	62,7	2,4	100,0
	Jubilado/a	31,9	67,8	0,3	100,0
	Enfermedad o incapacidad permanente	29,1	70,9	—	100,0
	Al cuidado de la casa o la familia	24,0	76,0	—	100,0
	Otra situación	26,3	73,7	—	100,0
Formación	Sin estudios	17,5	82,5	—	100,0
	Estudios básicos o primarios	23,9	75,8	0,3	100,0
	Estudios secundarios (bachillerato)	28,8	70,7	0,5	100,0
	Formación Profesional	33,9	66,0	0,1	100,0
	Estudios universitarios	35,7	64,1	0,3	100,0
	Posgrado, máster, doctorado	33,9	66,1	—	100,0
Total		30,9	68,8	0,3	100,0

Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Necesidades Sociales de las personas de 50 y más años en Bizkaia. Diputación Foral de Bizkaia y Nagusi Intelligence Center (NIC).

En general, se puede señalar que la formación es la variable que incide en mayor medida en la participación en asociaciones y, sobre todo, en la práctica de voluntariado. Así, a menor nivel de estudios, mayor participación en asociaciones o ejercicio del voluntariado. Las personas que declaran haber sido voluntarias en el último año son, en mayor medida, las que tienen entre 50 y 59 años (16,9%), las que trabajan (17%) o están desempleadas (16,8%) y las que tienen estudios superiores (23,8%).

TABLA 17. Participación en actividades de voluntariado en alguna entidad, según distintas variables sociodemográficas. Bizkaia, 2022 (% horizontales)

		Ha sido voluntaria en los últimos 12 meses	Ha sido voluntaria alguna vez, pero no en los últimos 12 meses	Nunca ha sido voluntaria	NS/NC	Total
Sexo	Hombres	14,8	33,3	51,9	0,1	100,0
	Mujeres	13,8	29,3	56,8	0,1	100,0

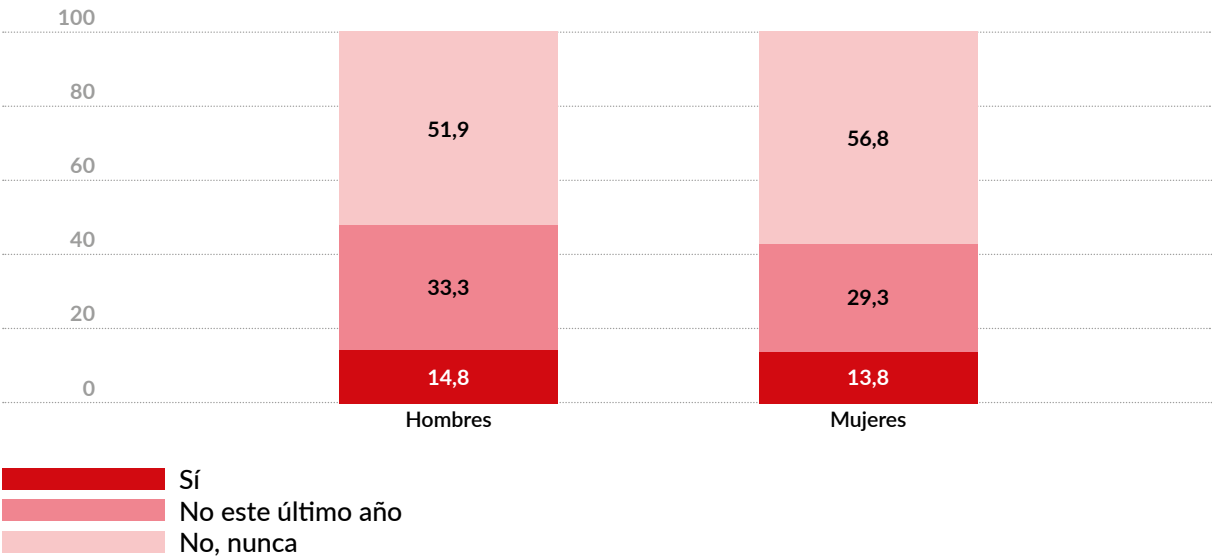
		Ha sido voluntaria en los últimos 12 meses	Ha sido voluntaria alguna vez, pero no en los últimos 12 meses	Nunca ha sido voluntaria	NS/NC	Total
Tramos de edad	50-59 años	16,9	32,7	50,4	—	100,0
	60-69 años	14,4	29,3	56,1	0,2	100,0
	70-79 años	14,1	24,9	61,0	—	100,0
	≥80 años	8,6	38,9	52,2	0,2	100,0
Relación con la actividad	Trabaja	17,0	34,2	48,7	0,1	100,0
	En desempleo	16,8	27,3	55,9	—	100,0
	Prejubilado/a	13,1	30,2	56,6	—	100,0
	Jubilado/a	12,9	29,4	57,7	0,1	100,0
	Enfermedad o incapacidad permanente	12,2	36,5	51,4	—	100,0
	Al cuidado de la casa o la familia	9,9	29,9	60,3	—	100,0
	Otra situación	15,6	24,6	59,8	—	100,0
Formación	Sin estudios	0,6	34,1	65,3	—	100,0
	Estudios básicos o primarios	7,5	27,2	65,3	—	100,0
	Estudios secundarios (bachillerato)	11,7	27,5	60,8	—	100,0
	Formación Profesional	15,1	32,9	51,9	0,2	100,0
	Estudios universitarios	19,6	33,2	47,2	—	100,0
	Posgrado, máster, doctorado	23,8	38,8	37,4	—	100,0
Religiosidad	La fe religiosa es importante para mí	13,3	29,0	57,7	—	100,0
	Me considero una persona religiosa dentro de mi religión	21,6	32,7	45,7	—	100,0
	No soy religioso/a	15,0	31,7	53,3	0,0	100,0
	Soy religioso, pero no una persona activa	11,2	31,1	57,5	0,2	100,0
Total		14,2	31,1	54,6	0,1	100,0

Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Necesidades Sociales de las personas de 50 y más años en Bizkaia. Diputación Foral de Bizkaia y Nagusi Intelligence Center (NIC).

Tal y como se recoge en el gráfico 3, la mayoría de las mujeres y los hombres mayores de 50 años no han desempeñado funciones de voluntariado nunca. Por el contrario, en torno a un tercio tanto de mujeres como de hombres ha sido voluntario/a en algún momento de su vida y en torno al 14% ha ejercido el voluntariado en el último año.



GRÁFICO 3. Participación en actividades de voluntariado, según sexo. Bizkaia, 2022 (% verticales)



Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Necesidades Sociales de las personas de 50 y más años en Bizkaia. Diputación Foral de Bizkaia y Nagusi Intelligence Center (NIC).

A pesar de que el porcentaje de personas que practica el voluntariado no alcanza mayorías, es de subrayar que quienes sí lo han realizado el último año se muestran más satisfechas con su vida (36,7 %) que el resto.

TABLA 18. Satisfacción con la vida en función de la práctica del voluntariado. Bizkaia, 2022 (% horizontales)

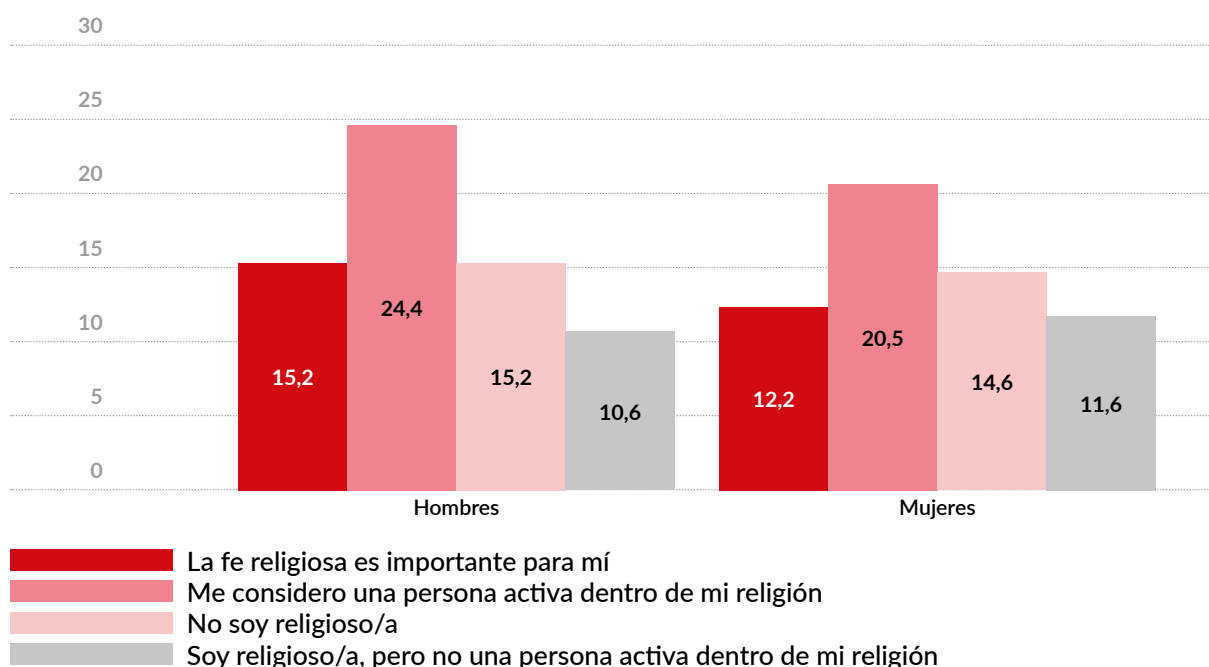
	Mucho	Bastante	Algo	Poco	Nada	NS/NC	Total
Sí, ha sido voluntaria en los últimos 12 meses	36,7	52,5	8,0	2,7	—	0,1	100,0
No en los últimos 12 meses, pero sí antes	32,2	54,2	7,5	3,6	1,9	0,6	100,0
No, nunca ha sido voluntaria	28,8	55,1	8,8	5,5	1,3	0,6	100,0

Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Necesidades Sociales de las personas de 50 y más años en Bizkaia. Diputación Foral de Bizkaia y Nagusi Intelligence Center (NIC).

Aunque no se pregunta por el tipo de asociación a la que se pertenece, podría ser revelador analizar el voluntariado y el asociacionismo de las personas mayores de 50 años en Bizkaia con el grado de religiosidad, puesto que la literatura especializada relaciona el sexo, la ideología y la

religiosidad con los tipos de participación social. El gráfico 4 recoge a las personas que afirman haber realizado actividades de voluntariado en los últimos meses y su relación con la religiosidad. La hipótesis previa sería que las personas que afirman un mayor compromiso con la religión (“me considero una persona activa dentro de mi religión”) realizan mayores actividades de voluntariado que las que afirman no ser personas religiosas.

GRÁFICO 4. Realización de actividades de voluntariado en los últimos meses en función de la religiosidad, según sexo. Bizkaia, 2022 (% horizontales)



Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Necesidades Sociales de las personas de 50 y más años en Bizkaia. Diputación Foral de Bizkaia y Nagusi Intelligence Center (NIC).

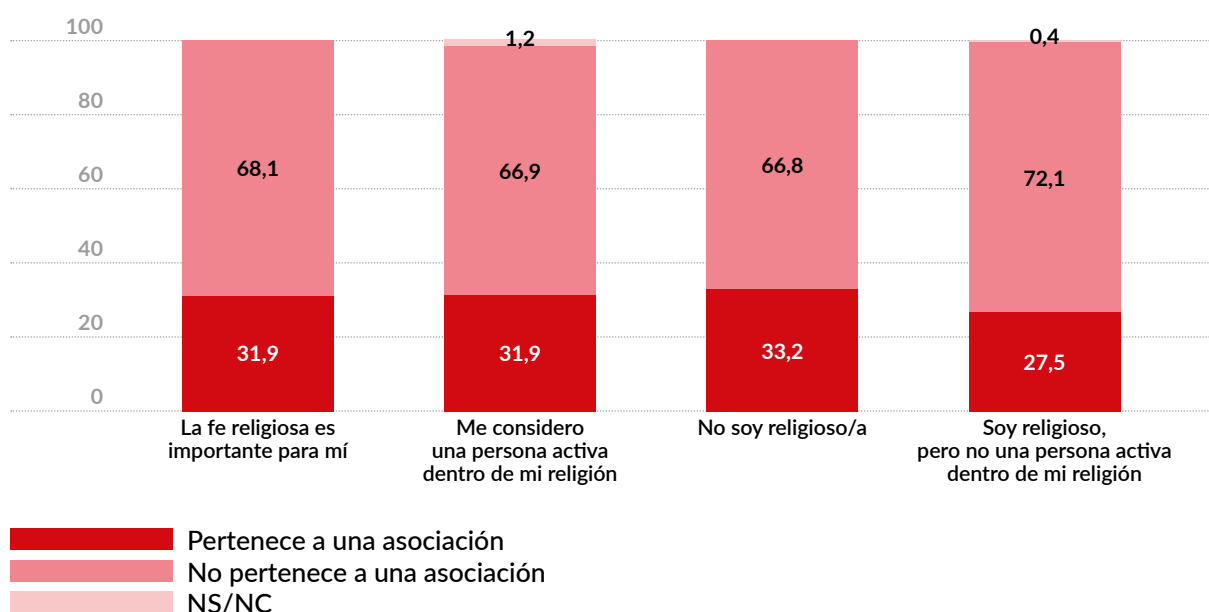
Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Necesidades Sociales de las personas de 50 y más años en Bizkaia. Diputación Foral de Bizkaia y Nagusi Intelligence Center (NIC).

Tal y como se recoge en el gráfico 4, destaca la actividad de voluntariado de los hombres (24,4 %) y las mujeres (20,5 %) que se consideran personas activas dentro de su religión. Recuérdese que el promedio de voluntariado se situaba en torno al 14 %. Los datos avalan en gran parte la teoría previa, puesto que se aprecia que la participación social está relacionada con el sentimiento religioso, pero tanto en mujeres como en hombres mayores de 50 años. Las personas que viven la religiosidad de forma activa han realizado actividades de voluntariado en el último año en mayor medida que aquellas que afirman no ser personas religiosas, pero las personas no religiosas dicen realizar voluntariado en mayor medida que las no activas en su religión.



En cuanto al asociacionismo y el nivel de religiosidad (gráfico 5), no parece observarse una relación entre ambas variables, puesto que un tercio de quienes se declaran personas no religiosas afirman participar en asociaciones y organizaciones sociales, siendo este un valor similar al promedio de participación social y al que obtienen las personas con diferentes sentimientos religiosos, también en torno al 30 % de la población.

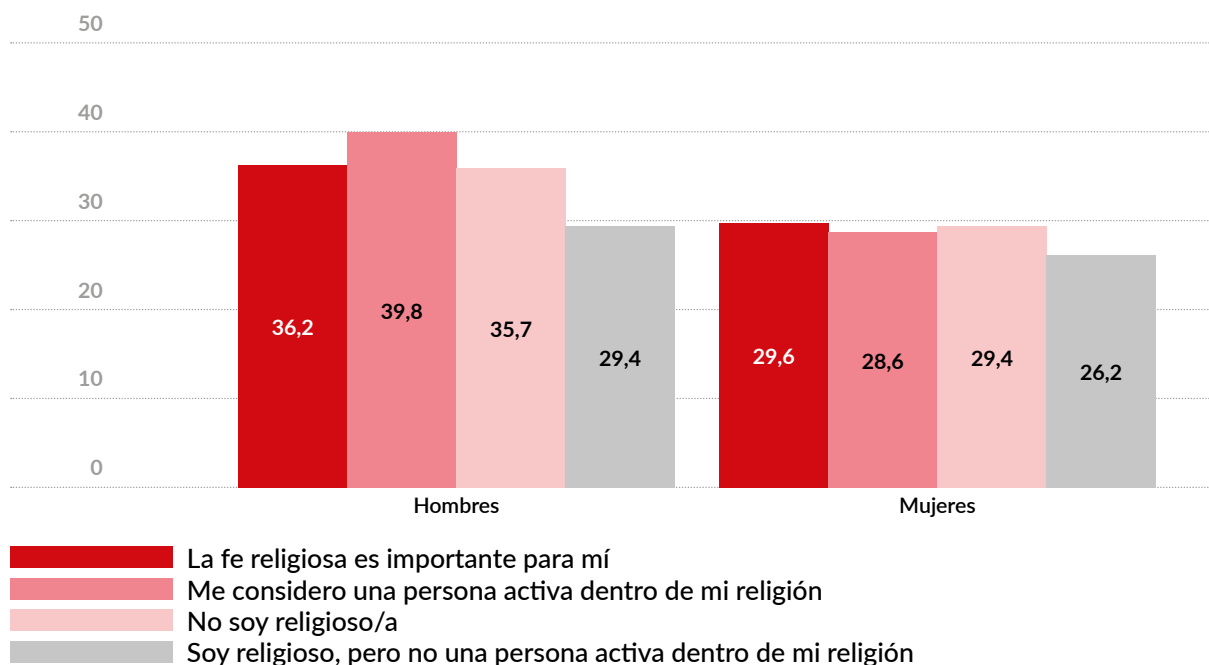
GRÁFICO 5. Pertenencia a asociaciones en función del sentimiento de religiosidad. Bizkaia, 2022 (% verticales)



Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Necesidades Sociales de las personas de 50 y más años en Bizkaia. Diputación Foral de Bizkaia y Nagusi Intelligence Center (NIC).

Sin embargo, sí se observan diferencias entre mujeres y hombres, puesto que los hombres muestran mayor nivel de asociacionismo que las mujeres y, además, en el caso de los hombres, el peso de la religiosidad parece ser mayor a la hora de explicar su participación social en asociaciones u organizaciones sociales: prácticamente el 40% de los hombres que se consideran activos dentro de su religión afirman pertenecer a alguna asociación (gráfico 6).

GRÁFICO 6. Relación entre el nivel de asociacionismo (pertenecer a una asociación u organización social) y el sentimiento religioso, por sexo. Bizkaia, 2022 (% horizontales)



Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Necesidades Sociales de las personas de 50 y más años en Bizkaia. Diputación Foral de Bizkaia y Nagusi Intelligence Center (NIC).

4. CONCLUSIONES Y RETOS DE FUTURO

El análisis realizado para estudiar el capital social de las personas mayores de 50 años en Bizkaia ha permitido profundizar en cómo disfrutan del ocio, de qué manera generan solidaridad social y en su grado de agencia social. El capital social de vínculo de las personas mayores de 50 años en Bizkaia parece ser un importante activo social. Se ha comprobado viendo la importancia que se atribuye al tiempo de ocio y su relación con la satisfacción vital. Una amplísima mayoría de las personas mayores de 50 años de Bizkaia concede bastante o mucha importancia al hecho de poder disfrutar del tiempo de ocio. Además, las personas que participan en distintas actividades de ocio, que hacen más ejercicio y hacen voluntariado se sienten más satisfechas con su vida.

Se ha observado que el grupo de personas mayores más jóvenes (de 50 a 59 años) es el que otorga más importancia al ocio en su vida. Pueden plantearse dos posibles causas: una estaría relacionada con las transformaciones socioculturales y con el proceso de socialización diferencial de las diferentes generaciones que, según Inglehart (1977), explicaría la priorización de valores posmateriales una vez satisfechas o superadas las necesidades más materiales. En esta



situación, se encontraría la generación nacida a finales de los 60 y principios de los 70, frente a generaciones más mayores, criadas y socializadas durante las últimas décadas del franquismo. Una segunda causa podría relacionarse con la edad misma, el estado de salud y la posibilidad de dedicarle tiempo y recursos a las actividades de ocio. Sin embargo, esta cuestión contradice lo observado respecto al ejercicio físico. Los datos de la encuesta han mostrado que las personas jubiladas o prejubiladas son las que más ejercicio físico realizan. A medida que se incrementa la edad, también lo hace la satisfacción con dicha actividad, por lo que debe aceptarse que existe un nexo entre la situación laboral y el ocio. Sin embargo, no se asigna el mismo significado ni se atribuye el mismo valor a las actividades de ocio y al ejercicio físico. Por mucho que pueda entenderse el ejercicio como una actividad de ocio, parece que tiene un carácter más instrumental, funcional y relacionado con la salud y el cuidado personal. El ocio, por su parte, es una cuestión más intangible, más relacionada con valores de autorrealización personal y más posmaterialista.

La situación económica es una variable que también incide en el tipo de actividad de ocio y en la frecuencia en la que se realiza. Las personas mayores de 50 años de Bizkaia que afirman no tener dificultades para llegar a final de mes son las que más tiempo dedican a las actividades de ocio y son, por ejemplo, las únicas que afirman irse de vacaciones al extranjero. Si bien es cierto que la capacidad económica incide en la importancia y acceso a las actividades de ocio, lo cierto es que incluso aquellas personas que tienen dificultades para acceder a final de mes atribuyen mucha o bastante importancia al tiempo de ocio. La relación entre capacidad económica y ocio también se ha estudiado en otras encuestas. En concreto, el Deustobarómetro (Universidad de Deusto, 2013-2024) constata que, cuando las personas y las familias pasan por situaciones económicas complicadas, el primer gasto que se reduce de la economía familiar es, precisamente, el dedicado a actividades de ocio, como ir al cine, al teatro y salir de vacaciones. En 2024, el porcentaje de población que realizó este tipo de ajustes en Euskadi fue el 45%.

La disponibilidad de redes informales, como las amistades, son también un factor explicativo de la mayor o menor presencia del ocio y del capital social en la vida. Se ha podido comprobar la importancia que cobran las redes sociales informales en el acceso y práctica de actividades de ocio, ya que tener amistades es un factor clave a la hora de realizar actividades compartidas. Los datos de la encuesta han mostrado que la existencia de importantes redes informales a través de los grupos de amigos y amigas, la tradicional cuadrilla, cumple con una importante función social y facilita el acceso a actividades de ocio.

Mujeres y hombres disfrutan de diferente manera de las actividades de ocio. Ellas tienden a preferir actividades relacionadas con la cultura y la formación, como ir al cine, al teatro o a charlas, mientras que ellos prefieren actividades de carácter más social y relacional, como salir a cenar o comer fuera de casa, hacer excursiones o ir de vacaciones. Tanto ellas como ellos atribuyen gran importancia al ocio y su mayor o menor actividad se relaciona con su mayor o menor red de

amistades. En este estudio, se ha observado que las personas que asumen las tareas domésticas y de cuidado, generalmente mujeres, realizan un menor número de actividades de ocio.

Con los datos disponibles, no se puede profundizar en los sesgos de género ni en el capital social de las mujeres, pero diversos estudios (Molyneux, 2008; Addis, 2016; Vázquez-Chas, 2024) relacionan el capital social femenino con las tareas de cuidado tanto de la familia como de la comunidad y con un capital social más comprometido con la creación de lazos que de puentes, más invisible y menos reconocido (Esquivel, 2013). No se ha podido profundizar en la incidencia de la división sexual del trabajo en el tiempo de ocio; sin embargo, sí se ha podido constatar que las personas que se dedican a las labores de cuidado y a las tareas del hogar atribuyen menos importancia al ocio en comparación con otro tipo de ocupaciones. En este sentido, también se sabe que muchos hombres mayores participan del cuidado de sus nietos y nietas. Así, tal y como afirma Constanza Tobío (2012: 413), “quizá el nuevo hombre esté representado mejor que nadie por los abuelos de hoy”. De hecho, ser población activa, ya sea como población ocupada o desempleado, implica disponer de menos tiempo para realizar ejercicio físico y menor satisfacción con el tiempo disponible para ello.

Si bien el ejercicio físico puede considerarse como actividad de ocio, los datos de esta encuesta permiten aventurar que la percepción y valoraciones dadas a las actividades propiamente de ocio, de carácter más social y recreativo, y la atribución hecha al ejercicio físico son distintas. Como se ha comentado, el ocio se relaciona más con la diversión y el tiempo libre, la sociabilidad y la relación social, mientras que el ejercicio físico tiene un carácter más instrumental, relacionado con la salud y el bienestar personal. Se observa que las personas mayores de 70 años realizan más ejercicio físico que las personas mayores de 50 años.

Según la literatura especializada, es mayor el capital social derivado del asociacionismo que del voluntariado. A pesar de las dificultades para realizar comparaciones entre encuestas distintas y con diferentes muestras, se advierte que el nivel de asociacionismo de las personas mayores en Bizkaia es inferior al promedio detectado para España en la Encuesta Europea de Valores de 2018 y que su nivel de voluntariado es mayor al detectado para el conjunto de la sociedad vasca (Silvestre, 2021).

En suma, alrededor del 30 % de las personas mayores de 50 años en Bizkaia participan en asociaciones u organizaciones sociales y en torno al 14 % han desarrollado actividades de voluntariado en los últimos doce meses. Este último dato viene a reforzar la tesis de muchos estudios que vincula el voluntariado con las personas de mayor edad en las sociedades europeas. Según investigaciones previas, el voluntariado ejercido por las personas mayores es mayor al registrado por otros grupos de edad. Las encuestas de valores también relacionan el voluntariado con la religiosidad (Van Oorschot *et al.*, 2005: 49) y se ha podido comprobar la incidencia que tiene vivir de manera activa la propia religión, a pesar de que quienes afirman no sentirse personas



religiosas se implican de manera bastante similar que el resto, tanto en el voluntariado como en el asociacionismo.

En este caso, centrado en el estudio de las personas mayores de 50 años, se ha observado que tanto mujeres como hombres ejercen similares acciones de voluntariado social. Son más explicativas el grupo de edad (personas de entre 50 y 59 años), un elevado nivel de estudios y ser población activa, tanto ocupada como desempleada. También parece incidir en el ejercicio del voluntariado el sentimiento religioso, sobre todo, de aquellas personas que afirman comprometerse activamente con su religión.

La participación social a través de la pertenencia a asociaciones u organizaciones sociales se ha situado en valores inferiores a los registrados en otras encuestas que lo analizan para el conjunto de la población mayor de 18 años. En este estudio, lo que se ha denominado capital social de enlace es practicado por un tercio de la población vasca mayor de 50 años. Por debajo de ese 30%, se sitúan las mujeres, las personas mayores de 80 años, las personas desempleadas, las que se ocupan de las tareas del hogar y las personas sin estudios.

No puede ahondarse en la división sexual de la participación en asociaciones en función del tipo de asociación, ya que la encuesta no ha preguntado por ese asunto, pero merece la pena recordar que otros estudios han relacionado la participación en el ámbito laboral, económico y deportivo con los varones y el asociacionismo relacionado con cuestiones familiares, comunitarias y religiosas con las mujeres, lo que refuerza el nexo del asociacionismo instrumental, más enfocado al estatus y a la movilidad, con los hombres, y el asociacionismo expresivo, más centrado en el bienestar social, con las mujeres (Vázquez-Chas, 2024).

Por último, cabe afirmar que realizar tanto actividades de ocio y ejercicio físico como acciones de voluntariado o de participación social en el ámbito asociativo se relaciona positivamente con una mayor satisfacción con la vida. En líneas generales, puede concluirse que disponer de tiempo libre para disfrutar del ocio es clave en la vida de las personas adultas, ya que les permite mantenerse en sociedad, sentirse más sanas y estar más satisfechas con su vida. Las políticas públicas deben ser conscientes de la importancia y el valor del ocio en sus distintas dimensiones (disfrute, asociacionismo, voluntariado) como herramienta de inclusión ciudadana y se ha de facilitar su acceso a todas las personas, sobre todo a las más vulnerables. Los factores que más limitan el acceso al ocio y al ejercicio físico son la situación económica, por un lado, y la situación laboral, por el otro. Las personas activas participan más socialmente, pero están más insatisfechas con el tiempo disponible para realizar ejercicio físico. Por el contrario, las personas mayores de 70 años muestran mayor satisfacción con el ejercicio realizado, si bien su participación social es menor.

Las políticas públicas deben atender a la diversidad existente en el seno de la población mayor de 50 años y adoptar una perspectiva interseccional que atienda, sobre todo, a aquellos grupos

sociales con mayores dificultades. En este punto, cabe destacar a las personas de más de 80 años, a las que están enfermas, a las personas que se dedican a las labores domésticas (en su mayoría, mujeres) y a quienes afirman tener dificultades para llegar a final de mes. Las amistades, entendidas como relaciones sociales informales, se revelan como claves y fundamentales para activar el ocio y la participación social de las personas mayores, por lo que favorecer la creación de vínculos sociales es un elemento clave si se pretende incrementar el capital social.



BIBLIOGRAFÍA

- Addis, E. y Joxhe, M. (2016): "Gender gaps in social capital: a theoretical interpretation of evidence from Italy", *Feminist Economics*, vol. 23, n.º 2, pp. 146-171, <<https://doi.org/10.1080/13545701.2016.1227463>>.
- Álvarez de los Mozos, F. (2013): *Capital social de las asociaciones de inmigrantes. asociaciones bolivianas, colombianas, ecuatorianas y peruanas en Barcelona, Bilbao, Madrid y Valencia*, Bilbao, Universidad de Deusto.
- Aristegui, I. y Silvestre, M. (2012): "El ocio como valor en la sociedad actual", *Arbor. Ciencia, Pensamiento y Cultura*, vol. 188, n.º 754, pp. 283-291, <<https://doi.org/10.3989/arbor.2012.754n2002>>.
- Aristegui, I.; Beloki, U. y Silvestre, M. (2023): "La asunción moral del cuidado de los progenitores: ¿una cuestión de género?", *Papers*, vol. 108, n.º 3, <<https://doi.org/10.5565/rev/papers.3170>>.
- Bekkers, R.; Völker, B.; Van der Gaag, M. y Flap, H. (2008): "Social networks of participants in voluntary associations", en Lin, N. y Erickson, B. (eds.), *Social capital: an international research program*, Nueva York, Oxford University Press.
- Carrascosa, J. (2020): "Redes de relaciones sociales en el Área Metropolitana de Buenos Aires: lazos familiares y de amistad", *Redes. Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, vol. 31, n.º 2, pp. 85-103, <<https://doi.org/10.5565/rev/redes.884>>.
- Doistua, J.; Lazcano, I. y Madariaga, A. (2020). "El valor del ocio: significado y evolución", en Silvestre, M. (coord.), *Valores en la era de la incertidumbre: individualismos y solidaridades. Quinta Encuesta Europea de Valores en su aplicación a España*, Madrid, Libros de la Catarata, pp. 86-112.
- Galindo Pérez de Azpillaga, L. (2010): *Capital social en zonas de contacto urbano-rurales: la Vega Media de Sevilla*, Diputación de Sevilla, Sevilla.
- Halman, L. y Luijkx, R. (2006): "Social capital in contemporary Europe: evidence from the European Social Survey", *Portuguese Journal of Social Science*, vol. 5, n.º 1, pp. 65-90.
- Herreros, F. (2003): "Las fuentes de la confianza social", *Revista Internacional de Sociología*, n.º 35, pp. 151-175.
- Inglehart, R. (1977): *The silent revolution. Changing values and political styles among Western publics*, Princeton, Princeton Legacy Library.
- Inglehart, R. y Welzel, C. (2005): *Modernization, cultural change, and democracy. The human development sequence*, Nueva York, Cambridge University Press.
- Madariaga, A. y Cuenca Amigo, J. (eds.) (2011): *Los valores del ocio: cambio, choque e innovación*, serie Documentos de Ocio, n.º 43, Bilbao, Universidad de Deusto.
- Martin Palomo, M. T. (2008): "Los cuidados y las mujeres en las familias", *Política y Sociedad*, vol. 45, n.º 2, pp. 29-47.
- Molyneux, M. (2008): "La política de desarrollo y la dimensión de género del capital social", *Papeles*, n.º 101, pp. 63-79.
- Norris, P. e Inglehart, R. (2006): "Gendering social capital: bowling in women's leagues?", en O'Neill, E. y Gidengil, E. (eds.). *Gender and social capital*, Nueva York, Routledge.
- Leonisio, R. y Silvestre, M. (2020): "Capital social, solidaridad e identidades", en Silvestre, M. (coord.), *Valores en la era de la incertidumbre: individualismos y solidaridades. Quinta Encuesta Europea de Valores en su aplicación a España*, Madrid, La Catarata, pp. 179-205.

- Pérez-Díaz, V. (2000): *Sociedad civil, esfera pública y esfera privada. Tejido social y asociaciones en España en el quicio entre dos milenios*, serie ASP Research Papers, n.º 39(a), <<https://www.asp-research.com/sites/default/files/pdf/Asp39a.pdf>>.
- Putnam, R. D. (2003): *El declive del capital social: un estudio internacional sobre las sociedades y el sentido comunitario*, Barcelona, Galaxia Gutenberg.
- Rheingold, H. (2000): *The virtual community: homesteading on the electronic frontier*, Cambridge, MIT Press.
- Sicilia, A.; Águila, C. y González-Cutre, D. (2011): "Valores posmodernos y motivación hacia el ocio y el ejercicio físico en usuarios de centros deportivos", *Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, vol. 7, n.º 25, pp. 320-335, <<https://doi.org/10.5232/ricyde2011.02506>>.
- Silvestre, M. (coord.) (2020): *Valores en la era de la incertidumbre: individualismos y solidaridades. Quinta Encuesta Europea de Valores en su aplicación a España*, Madrid, Libros de la Catarata.
- (2021): *Valores para una pandemia: la fuerza de los vínculos. Quinta Encuesta Europea de Valores en su aplicación a Euskadi*, Madrid, Síntesis.
- Stebbins, R. A. (2001): "Serious leisure", *Society*, vol. 38, pp. 53-57.
- Stolle, D. y Rochon, T. R. (1998): "Are all associations alike? Member diversity, associational type and the creation of social capital", *American Behavioral Scientists*, vol. 42, n.º 1, pp. 47-65.
- Sue, R. (2005): "Desarrollo de las asociaciones y nuevas solidaridades", en Bindé, J. (coord.), *¿A dónde van los valores?: coloquios de siglo XXI*, Barcelona, Icaria; Centro Unesco de Cataluña, pp. 129-132.
- Tobío, C. (2012): "Cuidado e identidad de género. De las madres que trabajan a los hombres que cuidan", *Revista Internacional de Sociología*, vol. 70, n.º 2, pp. 399-422, <<https://doi.org/10.3989/ris.2010.08.26>>.
- Tobío, C.; Silveria, M.; Gómez, M. V. y Martín Palomo, M. T. (2010): *El cuidado de las personas. Un reto para el siglo XXI*, Barcelona, Obra Social Fundación La Caixa.
- Universidad de Deusto (2013-2024): *Deustobarómetro Social*.
- Van Oorschot, W. et al. (2005): "Welfare state effects on social capital and informal solidarity in the European Union: evidence from the 1999/2000 European Values Study", *Policy & Politics*, vol. 33, n.º 1, pp. 33-54.
- Vázquez-Chas, L. y Pena-López, J. A. (2024): "Asociacionismo, capital social y género en la sociedad española", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n.º 186, pp. 143-158, <<https://doi.org/10.5477/cis/reis.186.143-158>>.
- World Leisure Recreation Association (1994): "International Charter for Leisure Education", *ELRA Bulletin*, n.º 25, pp. 13-16.